

## LA BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID A TRAVÉS DE SU HISTORIA

*Juan Antonio Méndez Aparicio, director de la Biblioteca (1991-2004)*

### La Universidad de Madrid y los estudios de Medicina

Seguían las dudas entre los gobernantes sobre cual debería ser el papel que en los nuevos planes de enseñanza habrían de ocupar los Colegios frente a las Universidades. La solución se halló en 1843 suprimiendo los Colegios de Medicina y Cirugía, los de Farmacia y la enseñanza de esas materias en las Universidades, creándose varias Facultades, entre ellas la de Madrid, que pasó a denominarse Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia o **Facultad de Ciencias Médicas**. Tras el traslado de los fondos a su nueva ubicación, fue nombrado Bibliotecario **Enrique Ataide y Ureña**, que se hace cargo de la lista de 22 obras que se remiten procedentes del ex-Colegio de Farmacia de Madrid. En este momento la Biblioteca encuentra su definitiva ubicación en los locales situados en la esquina izquierda de la fachada principal, con ocho ventanas a la calle de Atocha y otras ocho al callejón del Niño Perdido. Constaba de portería, antesala, dos salones principales de lectura, un despacho y una sala de profesores. Todas estaban recubiertas por armarios adosados a las paredes para guardar los libros. Se adorna con 14 retratos de reyes.

A partir de la promulgación del Plan Pidal, en agosto de 1845, la Facultad de Ciencias Médicas desaparece. Se crean, por separado, las facultades de Medicina y Farmacia y se integran ambas en la **Universidad de Madrid**. La Facultad de Medicina se constituye, desde ese momento, en heredera de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá de Henares.

La Biblioteca pasó a ser una dependencia de la Biblioteca General perdiendo todas las prerrogativas que hasta entonces tenía como escuela especial: las cinco existentes en la Universidad se centralizaron, administrativamente, en una sola y el personal pasa a formar parte de un único Cuerpo de Bibliotecarios.

La Facultad de Farmacia reclamó la devolución de las 22 obras que se habían enviado a San Carlos con motivo de la reunión de las Facultades. El número de volúmenes que forma la colección, en esos momentos, se estima en 14.600. Entre 1849 y 1850 se envían a la dirección de la Biblioteca Universitaria más de 500 volúmenes que no pertenecen estrictamente a sus materias, para que sean distribuidos entre las otras bibliotecas de la Universidad. A partir de 1853 se procede al traslado de los libros pertenecientes a la Academia de Medicina de Castilla la Nueva, que ha encontrado acomodo en otra dependencia de la propia Facultad.

Fallece Ataide en 1854, siendo nombrado para sucederle **Fernando de Ulibarri**. La primera labor que se impone es la puesta al día de la clasificación de los libros de la Biblioteca, modificando la realizada por Corral, adecuándola al plan de estudios vigente, con las "ciencias auxiliares" en primer lugar. Este cambio provocó las iras de los diferentes Bibliotecarios que le sucedieron, pues lo consideraron un menoscabo a la ciencia propia de la Facultad.

A partir de la memoria del año 1854, dirigida al Bibliotecario General de la Universidad, se incluye una afirmación que han suscrito, salvo contadas excepciones y con diversas redacciones, todos y cada uno de los Bibliotecarios que le han sucedido: "... *La mayor parte [de las obras] son antiguas pues las modernas figuran en corto número ... por la escasez de recursos que se le proporciona ... No puedo menos de rogar a V.S. se sirva hacer presente al gobierno de S.M. lo interesante que sería el aumento de dicha consignación, pues correspondiendo esta dependencia a la primera Facultad de Medicina del Reyno debe poseer las mejores o principales obras que se publiquen*". No es

extraña la queja ya que ese año solo ingresaron 13 obras por compra.

Al comenzar el curso 1855-56 se abre, dependiente de la Biblioteca y a instancias del catedrático Dr. Fourquet, la Galería Iconográfica, formada por láminas enmarcadas de partos, angiología, miología, anatomía patológica, anatomía descriptiva y sifiliografía, con sus tejuelos que, a su vez, se correspondían con los de los libros de los que provenían. Se le destina la galería del anfiteatro anatómico. También en ese curso el Rector aprueba el plan de publicación de los índices por materias de las Bibliotecas, que se comenzarán por los de la de Medicina, lo que exigirá un enorme trabajo que aunque terminado nunca llegará a ver la luz. Antes de fin de año ya están dispuestos para darlos a la imprenta los índices de Anatomía, Fisiología, Higiene y Terapéutica.

Pero la principal característica de este año es el intercambio de libros, por orden del Rector, entre las bibliotecas que componen la Biblioteca Universitaria. Con ello se intenta que los fondos específicos estén en el sitio que por materia le corresponde. Se conserva una relación de 5 hojas de títulos enviados a San Isidro. Se reciben 62 obras de la de Jurisprudencia, 69 volúmenes de la de Farmacia y 986 volúmenes de la de San Isidro. En esa época está considerada como la más dinámica de entre las bibliotecas universitarias y se calcula su colección en 19.000 volúmenes.

Surge, entonces, la queja de que la Biblioteca General no es equitativa en el reparto de los presupuestos. Sin embargo la Facultad, orgullosa de su Biblioteca, contribuye en todo lo que puede. Ese año, además del esterado y la calefacción, adquiere 66 obras para poner al día la colección.

**Miguel Canal y Gabuti** es nombrado Bibliotecario en marzo de 1861. Se recibe el primer gran legado en su historia, el del Dr. Francisco Álvarez Alcalá, consistente en 626 obras en 1.114 volúmenes. En este tiempo la adquisición por compra, aunque no muy abundante, sigue siendo regular: 62 obras en 1862 y 72 en 1863. No ocurre lo mismo en el siguiente año en que sólo ingresan 12 obras, siendo imposible pagar las suscripciones. Sin embargo el Estado adquiere los libros que Anastasio Chinchilla ofrece en venta. Su obra *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico – bibliográficos de la Española en particular. Historia de la Medicina Española*, en cuatro volúmenes, fue publicada entre 1841 y 1846. Es la segunda de las grandes colecciones de fuentes para la historia de la medicina hispana que ingresa en la Biblioteca de la Facultad de Medicina.

El año 1866 se termina índice por materias, en 42 volúmenes, y se inaugura una nueva sala para instalarlo. La Biblioteca consta en ese momento de 20.773 volúmenes. De 1868 es la idea de utilizar tejuelos de diferentes colores que manifiesten a simple vista la materia de cada libro y la recepción de 306 láminas de instrumentos de cirugía legados por Dionisio Villanueva y Solís.

[Anterior capítulo](#) | [Siguiete capítulo](#)  
[Índice](#) | [Bibliografía](#)



[Biblioteca de la Facultad de Medicina de la UCM](#)